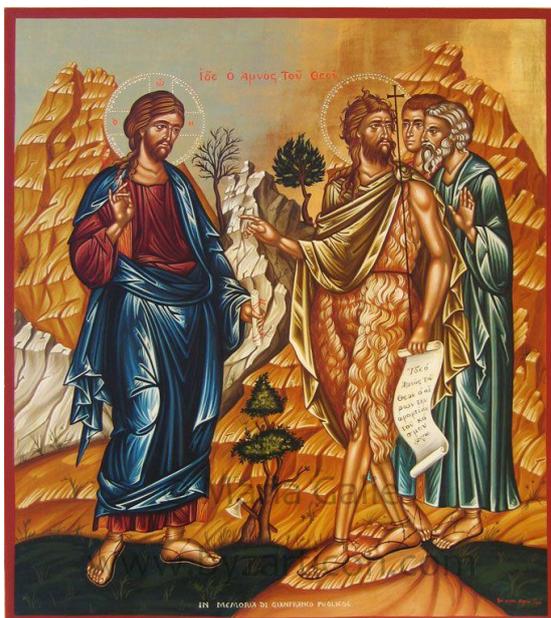


XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO “B”



TEXTO EVANGÉLICO

“**Llamó a los Doce** y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. **Les encargó que llevaran para el camino un bastón** y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto **en la faja**; que **llevasen sandalias**, pero no una túnica de repuesto. Y decía: «Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio” (Mc 6, 7-10).

CONSIDERACIÓN

Podemos preguntarnos: **¿por qué envía Jesús de dos en dos a los discípulos?** Y la razón es **para que el mensaje tenga la garantía de dos o más testigos**. Es un protocolo notarial en documentos muy importantes avalar con dos testigos aquello que se afirma. El mismo Jesús recurre a esta exigencia cuando le dice a Nicodemo que hay que nacer del agua y del Espíritu.

El equipamiento que llevan los discípulos se puede comprender desde un significado más amplio que el literal. **Llevar bastón y sandalias hace referencia a la noche de la salida de Egipto**. En aquella ocasión se les pide a los israelitas que lleven bastón, sandalias, y ceñida la cintura. **También se puede interpretar que el discípulo debe apoyarse en la Cruz de Cristo y avanzar por la vida como hijo de Dios, no como esclavo**, con el ajuar de bodas, ceñido y con sandalias.

La exigencia y radicalidad de no llevar pan, ni alforja, ni dinero, que puede parecer excesiva, desde un contexto más amplio se comprende que es **Jesús el alimento del discípulo, Él se convierte en pan de vida, en tesoro del corazón, Él nos dejará su túnica**.

PROPUESTA

¿Te fías de Dios o pones tu confianza en los medios y mediaciones humanos?